



CAPÍTULO 2

La Globalización de la economía y su efecto en materia de comercio sexual

Trafficking in women for the purpose of sexual exploitation is a multi-billion dollar shadow market (Peterson, 2003:101)

El negocio del tráfico sexual representa una actividad económica rentable y con fines de lucro a nivel mundial, las ganancias obtenidas por los proxenetas y los beneficios para los clientes representan una gran parte de la economía global. El tráfico sexual es un fenómeno global en el cual el cuerpo femenino es convertido en un objeto para ser cómodamente vendido y comprado. (Ryan y Hall, 2001:119)

Los beneficios obtenidos del tráfico sexual se encuentran al mismo nivel o incluso rebasan los obtenidos por la industria del narcotráfico, y al igual que esta, dependen de la oferta y la demanda. La diferencia entre el tráfico de drogas y armas con respecto al tráfico sexual estriba en que una dosis de droga y una pistola solo pueden ser vendidas una vez, por lo tanto la ganancia es única, mientras que el cuerpo de una mujer utilizado para fines de explotación sexual puede ser vendido hasta treinta veces en un día, lo que representa considerables ganancias para el proxeneta.

Lamentablemente el negocio del tráfico sexual y las repercusiones que tiene sobre la humanidad quedan impunes, puesto que al mantenerse vigente la demanda, la oferta obedece a ella y viceversa y, si acaso llega a ser sancionado, se perpetra otra violación a los derechos humanos mediante la sanción a las víctimas de ofertantes más no a los demandantes. Aquí se nota claramente la desigualdad de género puesto que al considerar a las mujeres como objetos, se les atribuye a los hombres el derecho de usar



para beneficio propio dicho “objeto”, sin tomar en cuenta las autoridades que se está cometiendo una violación a los derechos de las mujeres, y por si fuera poco las sanciones son aplicadas directamente a las mujeres por participar en un negocio ilícito y amoral, siendo que los mismo hombres y la sociedad lo demanda. Se tiene que reconocer que la explotación y el sufrimiento por parte de las mujeres que se encuentran en la prostitución forzada no son tan solo un problema individual, si no también un fenómeno estructural, donde casi todos lo clientes son hombres, y casi toda la mercancía es una mujer. Se trata de un ejemplo de desigualdades de género perpetuadas. (Björk, 2002)

2.1 La evolución del Tráfico Sexual en el contexto de la Globalización.

El tráfico de personas con fines de explotación sexual no es un tema nuevo en la historia, sin embargo a partir de los procesos de globalización, esta actividad ha sufrido cambios sumamente drásticos.

La trata de seres humanos constituye el siniestro “reverso oculto” de la globalización. La apertura de las fronteras nacionales y de los mercados internacionales no sólo ha redundado en mayores corrientes de capital, bienes y mano de obra, si no también en la globalización de la delincuencia organizada. Las mejores tecnologías de la información y los transportes posibilitan que los sindicatos delictivos transnacionales operen en una magnitud nunca alcanzada antes. (Hacia la esperanza, 2006)

Durante los últimos veinte años la industria del sexo ha crecido considerablemente, esto debido principalmente a los movimientos migratorios por motivos diversos tales como pobreza, conflictos armados, nuevas oportunidades laborales y académicas, entre otros. La globalización ha facilitado este tipo de movimientos, sobre todo a partir de la década de los noventas. La creciente dureza de las leyes de migración aumenta el número de inmigrantes que carecen de papeles, y que



por consiguiente resultan doblemente vulnerables a la extorsión de las mafias del tráfico de personas. (Juliano, 2002:125)

El proceso de globalización de la economía ha facilitado la formación de redes criminales que se aprovechan de la vulnerabilidad de personas que atraviesan crisis económicas, sobre todo mujeres que abandonan sus hogares con el propósito de contribuir de alguna manera a la economía familiar. Es de esas mujeres que se alimenta la economía de países desarrollados y en vías de desarrollo mediante la inserción del género femenino en el negocio global del sexo y a su vez excluyéndolas de un sistema de bienestar, es decir, la economía internacional se sostiene del trabajo de las mujeres mientras que estas son víctimas de crímenes que destruyen su integridad física y moral. Como lo menciona Emma Goldman: las mujeres que trabajan en la calle como prostitutas no están ahí por diversión, ellas están ahí por que sus ingresos son bajos. (Goldman, 1978:28)

El trabajo sexual no puede excluirse de la economía de cada país, por el contrario va estrechamente ligado al desarrollo económico, que a la vez que sustenta la economía nacional sostiene a la economía internacional y legitima la hegemonía masculina.

2.1.1 La Trata de Blancas en la antigüedad

A finales del siglo XIX el Tráfico Sexual de Mujeres era conocido como Trata de Blancas, término que fue utilizado en el pasado para referir a lo que hoy en día se llama “Trata de Personas”, en particular de mujeres y niñas y con el fin de prostitución (White slave traffic, 1994), y hacía referencia a las mujeres europeas y americanas que eran trasladadas hacia países de África, Asia y Europa del Este con fines de explotación



sexual ya fuera sirviendo como prostitutas o concubinas; se le denominaba trata de blancas ya que la mayoría de las víctimas eran mujeres de raza blanca, y mujeres de raza negra eran mayormente traficadas con fines de explotación laboral aunque también prostituidas solo que estas eran consideradas “utilizables” sexualmente por naturaleza, promiscuas e inmorales.

La prostitución en el Caribe está íntimamente ligada al poder y control ejercidos por colonizadores europeos sobre las mujeres negras desde el siglo XVI. Esclavitud significaba ‘no solo la extracción compulsiva de trabajo de las negras’ si no también, el derecho al total acceso sexual a las esclavas. Los amos de las esclavas hicieron amplio uso de este ‘derecho’: el secuestro y el abuso sexual eran comunes, y el concubinato y la prostitución rápidamente se convirtieron en una parte institucional de las sociedades caribeñas (Kempadoo, 1999:5)

Esta práctica era muy común en la antigüedad ya que no se le consideraba precisamente como una violación a los derechos humanos, incluso era una especie de tradición pues gran parte de las mujeres traficadas eran vendidas por sus propios padres para ser “esposas” del proxeneta. La mayoría declara el carácter impuesto, forzoso de su reclutamiento como prostitutas: engaños de amas de burdel bajo la promesa de un trabajo decente, reclusión forzada en el lupanar, imposición de los padres que obligan a la hija a prostituirse. (Vázquez, 1998:159)

La pobreza siempre ha sido uno de los principales factores que estimula la explotación sexual; las mujeres al no tener acceso a mejores trabajos por falta de educación y al no ser reconocidas por su labor en cuanto al trabajo productivo y reproductivo son presa fácil de captación para el comercio del sexo.

En la antigüedad el tráfico sexual de mujeres contribuía a la economía de mercado, sin embargo debido a la dificultad de traslado, el comercio sexual no reflejaba grandes ganancias como en la actualidad.



La prostitución forzada se llevaba a cabo mayormente en burdeles, los cuales eran administrados en su mayoría por mujeres mayores que en su juventud se dedicaron también a la prostitución. Las “amas” como eran llamadas, tenían absoluto control sobre las mujeres y las manejaban a su conveniencia.

Las amas en la mayoría de los casos antiguas prostitutas que sacaban licencias de apertura de casas toleradas con el capital que habían ahorrado en tiempos de juventud, van a ser las interlocutoras válidas y reconocidas con la autoridad vigente. No solo controlarán a sus pupilas si no que también las sancionarán, otorgándoles los reglamentos un poder sobre ellas del cual va a ser difícil escapar. (*cit. pos.* Vázquez, 1998:200)

Las mujeres prostituidas eran captadas por medio de engaños y promesas de un trabajo remunerado en restaurantes, hostales, teatros, circos e incluso en instituciones religiosas. Algunas mujeres salían de sus hogares escapando de algún tipo de abuso por parte de sus parientes, como la explotación laboral y esperaban encontrar una mejor calidad de vida, sin embargo sólo se trasladaban de un tipo de explotación a otro. También existen jóvenes inmigrantes que abandonan sus hogares míseros -en ocasiones engañadas por falsos contratos o promesas- en busca de fortuna en nuevas tierras. (*cf.* Vázquez, 1998:195)

Una vez reclutadas, los proxenetas utilizaban medidas para evitar que las mujeres quisieran escapar, como amenazas contra la salud, adicciones, adquisición de deudas, chantajes de divulgación del oficio, entre otras; era realmente una forma de esclavitud. Eran corrientes las injurias y los malos tratos para establecer un cierto ‘orden’ y evitar las ‘fugas’ de las pupilas. Se les prohibía salir de las casas y fomentaban el lesbianismo como forma de control. (*cf.* Vázquez, 1998:201)



Las mujeres prostituidas trabajaban bajo medidas nulas de seguridad y sanidad; la falta de salubridad dio origen a enfermedades venéreas que se expandieron entre la sociedad dando lugar a epidemias mortales, las cuales no solo se contenían a nivel regional, si no que con la constante movilidad de la prostitución se extendieron a otros países, la sífilis fue una de ellas.

A pesar de las consecuencias que trajo consigo la prostitución, el negocio no se vio afectado y la explotación sexual siguió siendo una práctica común en la sociedad. Lamentablemente para la época, los derechos humanos no figuraban como un interés en la agenda de las RI y el patriarcado era la máxima expresión del sexismo, por lo tanto las mujeres eran tratadas como objetos y mercancías con las cuales lucrar.

2.1.2 El Tráfico Sexual en la actualidad

Lo que antiguamente era conocido como ‘Trata de blancas’ –el aprisionamiento de mujeres y coerción en la prostitución por bandas de hombres organizadas- fue tomado como un asunto feminista bajo el título de *El tráfico de mujeres y esclavitud sexual*. (Kempadoo, 1999:15)

Si en la antigüedad el tráfico sexual fue una actividad rentable para sus explotadores, actualmente lo es a niveles descomunales para la economía internacional. Hoy, las principales causas de tráfico sexual siguen siendo las mismas que ayer: la pobreza, la inequidad de género, los conflictos armados, aunque un factor que ha sido decisivo para el crecimiento desmedido del tráfico de mujeres con fines de explotación sexual ha sido, en el último cuarto del siglo pasado, la globalización.

El tráfico sexual ha llegado a ser un negocio global que afecta a la mayor parte de los países y que significa un enorme beneficio para aquellos que se dedican al



proxenetismo y a los que están visiblemente insertos en la economía global como lo veremos más adelante.

Actualmente el tráfico sexual de mujeres difiere del pasado por la forma en la que es llevado a cabo más no por la razón por la cual se sigue lucrando con la sexualidad de las mujeres: la violencia de género. Si hay algo nuevo que promueve al comercio sexual es la tecnología que se ha encargado de facilitar las vías por las cuales circula el sexo mediante la promoción y difusión de imágenes estereotipadas que estimulan la demanda de servicios sexuales, sin embargo los avances tecnológicos no son los únicos responsables de la existencia y aumento de esta actividad; gran parte de la responsabilidad también recae en el consumismo desmedido y en la ideología machista que se sigue cultivando día a día en las sociedades.

El mecanismo para la captación de víctimas para el tráfico sexual se ha modernizado como ya se mencionó, gracias a la tecnología y a la globalización no solo de la riqueza si no también de la pobreza; ahora el negocio es más rentable debido al alcance que tiene el mercado del global.

El tráfico de mujeres con fines de explotación sexual no sólo comprende la acción de reclutar mujeres que vendan sus cuerpos en burdeles, bares, salas de masaje y otros lugares de “esparcimiento”, también tiene diferentes caras que van desde lo más habitual como casas de citas hasta venta de sexo por Internet.

Como se mencionó la forma más común de traficar sexualmente con mujeres es la captación de las mismas cuando se encuentran en condiciones de vulnerabilidad como lo son la pobreza, la migración, la violencia intrafamiliar, los desastres naturales y durante o después de conflictos armados. Estas mujeres son captadas mediante engaños con promesas de una mejor calidad de vida, algunas son conscientes del que el trabajo



que realizarán en su destino será la prostitución, sin embargo no están prevenidas que ésta será forzada y que no recibirán beneficio alguno de la misma.

Los lugares donde las mujeres son colocadas para ejercer la prostitución siguen siendo: burdeles, bares, clubes nocturnos y también salas de masaje, agencias matrimoniales, agencias de edecanes como servicio de acompañamiento para ejecutivos disfrazadas de agencias de modelaje, estudios de video y fotografía pornográficos, hoteles y restaurantes que sirven de fachada para el mercado sexual, entre otros. Raramente las mujeres que trabajan en la calle son traficadas ya que los proxenetas cuidan mucho el cautiverio por miedo a ser descubiertos por autoridades y principalmente para evitar fugas.

Parece increíble el auge que tiene el negocio sexual en nuestros días y sobre todo la rapidez con la que crece y la respuesta obtenida por los demandantes. A simple vista parece ser un negocio poco usual pero si tan solo observamos la publicidad nos daremos cuenta que el sexo es ofertado en todas partes y que tratamos con él a diario. Puede parecer común y corriente un comercial en televisión que ofrece servicios sexuales por teléfono y mensajes celulares, la pornografía exhibida en los estantes de periódicos y revistas, los anuncios clasificados del diario, las páginas emergentes en Internet invitando a conocer chicas de todas las nacionalidades, los mensajes sugestivos en las canciones, entre otros; sin embargo, pocos nos detenemos a pensar la causa de ésta constante compraventa; y es que no solo depende de la oferta-demanda, si no de la ignorancia y la permisividad existentes en la sociedad aunadas al sexismo y como ya se mencionó al consumismo desmedido que se ve incrementado por la globalización a través de los medios de comunicación.



El turismo sexual es otra de las actividades más rentables para la economía nacional e internacional, si bien no es nueva, se ha ido perfeccionando a través del tiempo y llamando la atención de más turistas.

En países pobres, el turismo sexual representa una de las fuentes económicas más importantes debido a la rentabilidad económica que ofrece el sector de servicios de entretenimiento feminizado, como en Asia, donde el gobierno en lugar de sancionar esta práctica, la preserva debido a su contribución por la entrada de divisas y la reducción de la deuda externa, así como se respalda en las recomendaciones para el impulso del turismo como herramienta importante para erradicar la pobreza; sin embargo la promoción del turismo sexual en estos países a pesar de aparentemente brindar una seguridad económica está consolidando un estado de inseguridad humana al lucrar con la sexualidad de las mujeres, promoviendo la legitimidad de la equiparación mujer=objeto y la violencia que se ejercida.

Los medios de comunicación tienen un papel muy importante dentro de esta actividad tan rentable como lo es el turismo, si bien el turismo por si solo es atractivo, esta actividad es doblemente atractiva si de servicios sexuales se trata. La promoción del turismo sexual se lleva a cabo principalmente a través de los medios masivos de comunicación entre los que figuran el Internet como fuente principal, la televisión, las revistas para caballeros, paquetes de agencias de viaje, hoteles, bares y clubes nocturnos, transmisión oral de los clientes, entre otros.

Es importante aclarar que el turismo sexual no se basa solamente en el tráfico con fines de explotación sexual pero esta actividad ilícita contribuye en gran parte al éxito del turismo. La oferta y la demanda son fundamentales para la realización de viajes de este tipo; Dolores Juliano argumenta que en realidad son los demandantes del



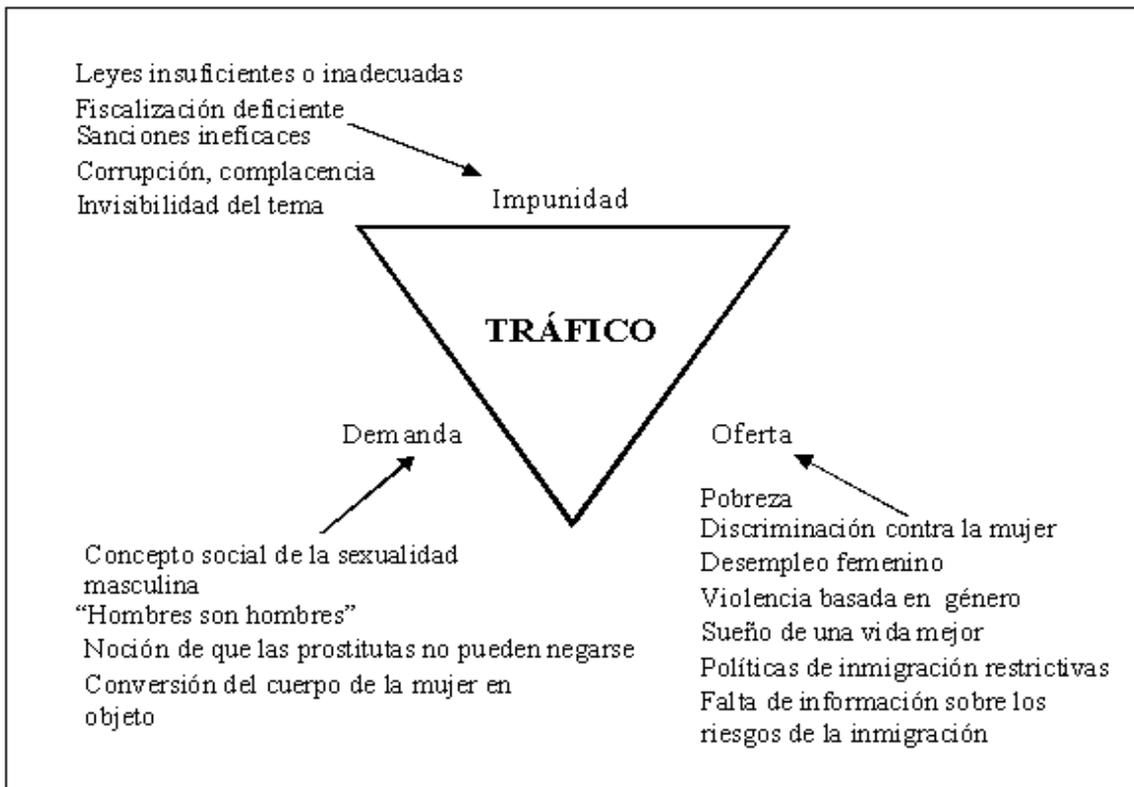
servicio, con su aporte económico y con sus demandas específicas, los que determinan no solo la existencia de la oferta, si no las características de la misma (*cit.pos.* Juliano, 2001:95) sin embargo debemos estar conscientes de que si existe la demanda es por que aquellos que ofrecen la mercancía tienen un poder de influencia bastante grande que alienta a los clientes a seguir consumiendo, ambas son interdependientes.

2.2 Principales actores y factores que facilitan el Tráfico Sexual de Mujeres en la Globalización

El tráfico sexual no solamente es patrocinado por los proxenetas, es toda una estructura jerarquizada que viene desde los más altos rangos de posesión y ejercicio del poder como lo son los agentes estatales, que forman una red internacional de explotación sexual. Los motivos por los cuales no se toma en cuenta un proceso de garantía de derechos humanos son sencillamente el poder económico y el sexismo. Como ya se mencionó, el tráfico sexual representa una importante fuente de generación de riqueza y del mal llamado desarrollo económico, puesto que no podemos referirnos a una actividad tan degradante como lo es el comercio sexual con fines de prostitución forzada como desarrollo.

El fenómeno del tráfico de mujeres con fines de explotación sexual se compone por tres factores determinantes: la demanda, la oferta y la impunidad, los que en conjunto hacen posible que la problemática sea invisible, y por supuesto la violencia de género se encuentra presente en cada uno de ellos. La Comisión Interamericana de Mujeres (CIM)³ lo explica en el siguiente esquema:

³ La Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) es un organismo especializado de la Organización de los Estados Americanos, es el principal foro generador de políticas hemisféricas para la promoción de los derechos de la mujer y la igualdad de género. Establecida en 1928 durante la Sexta Conferencia Internacional Americana (La Habana, Cuba), la CIM fue el primer órgano intergubernamental en el mundo creado expresamente con el propósito de asegurar el reconocimiento de los derechos civiles y



Las mujeres asumen el papel de agentes productores y reproductores. El trabajo sexual no es considerado formal, con excepción de algunos países como Alemania. Spike Peterson nos habla sobre este tema, explica por qué el trabajo sexual es rentable y no se formaliza; la razón es que el hecho de no ser formal incluye ventajas para los traficantes, tales como la evasión de impuestos y el hecho de que no sea necesario asegurar a las trabajadoras sexuales y proporcionar incapacidades y servicios médicos. (Peterson, 2003:107)

A pesar de que el trabajo sexual no se reconozca como formal, su informalidad interviene con la formalidad, ya que al no ser bien remunerado está ayudando a la

políticos de la mujer. Como tal, ha desempeñado un papel preponderante para integrar la participación y el apoyo de la mujer como parte legítima e indispensable de la gobernabilidad y la formación del consenso internacional.



economía doméstica de los clientes, y favorece también la economía de los proxenetas. Finalmente las mujeres sólo son un instrumento para lograr la comodidad económica y personal de los explotadores y los consumidores.

Es preocupante que se siga sancionando a las mujeres que han sido explotadas sexualmente y no a aquellos que promueven el tráfico, aún no existe un mecanismo de investigación realmente eficiente que busque a los verdaderos responsables de la explotación sexual. Actualmente existen propuestas de ley para la sanción y la eliminación del tráfico sexual, pero es claro que esto no podrá ser posible sin antes ver desde una perspectiva de género las bases sobre las cuales se encuentra construida la industria sexual, no se trata solo de despenalizar o de sancionar, se trata de mirar a través de los lentes de género y saber identificar la cantidad de desigualdades y abusos que se están cometiendo en todo el mundo.

El tráfico de mujeres con fines de explotación sexual es visto por los que lo ejercen como una globalización del entretenimiento y satisfacción a las necesidades sexuales; el desarrollo económico no debería alimentarse de prácticas como la explotación sexual. Es necesario tomar medidas en el asunto puesto que no se está obteniendo un beneficio general, las mujeres que migran de países subdesarrollados a países mas fuertes con la esperanza de poder proveer a sus familias de una economía sustentable se encuentran en una situación en la que tal vez hubiese sido mejor quedarse en su país y sufrir pobreza junto a su familia, que seguir sufriendo pobreza lejos de ella, no solo en el ramo económico si no también en el ámbito humano.



2.2.1 Impacto de la Globalización en la Industria del Sexo.

El proceso globalizador que ha experimentado el mundo las últimas décadas ha tenido efectos significativos en la vida de cada individuo, en algunos casos ha resultado benéfico para algunos sectores de la sociedad mientras que en otros ha perjudicado a gran parte de la misma que carece de medios básicos de subsistencia.

La globalización está estrechamente ligada a la economía, la cual se genera en cada individuo y se extiende a escala mundial. Los actores principales que intervienen en este proceso de globalización son las empresas y naciones capaces de generar riqueza mediante la productividad y la vía para alcanzarla es la tecnología. Castells apunta que las empresas buscan principalmente la rentabilidad y competitividad para abrir nuevos mercados por medio de la productividad y la tecnología. (*cfr.* Castells, 1998:111)

Para el surgimiento de nuevos mercados es indispensable enlazar los mercados de cada nación en una red integral y para que ello sea posible es necesario que cada país maximice su capacidad para mover su capital y a su vez posea nuevas tecnologías de la información que faciliten las redes de comunicación. Así, con la integración de los mercados en la competitividad surgen la rentabilidad y la ventaja comparativa, factores que facilitan la consecución del poder de las naciones dentro del mercado global. La economía global que surge de la producción y competencia basadas en la información se caracteriza por su interdependencia, su asimetría, su regionalización, la creciente diversificación dentro de cada región, su inclusividad selectiva, su segmentación excluyente y, como resultado de todos estos rasgos, una geometría extraordinariamente variable que tiende a disolver la geografía económica histórica. (*cit. pos.* Castells, 1998:133)



Es de esta manera como pequeñas, medianas y grandes empresas se pudieron vincular entre sí construyendo un complejo sistema de interdependencia. Sin las nuevas tecnologías de la información habría sido prácticamente imposible tal vinculación ya que en este nuevo mundo globalizado es indispensable el conocimiento, el cual obtiene directamente de la información, y es así como aquellos que carezcan de conocimiento no obtendrán los beneficios que ofrece la nueva economía global.

Esto explica el motivo por el cual grandes sectores de la sociedad se han favorecido a través de su poder adquisitivo con la globalización, mientras que el resto queda rezagado como un sector no productivo e incompetente incapaz de integrarse a la economía con la garantía de un beneficio, haciendo así mas amplia la brecha entre ricos y pobres. Skrobanek, Boonpakdi y Janthakeero apuntan:

Las políticas de inmigración restrictiva junto a un mercado global que desarraiga, altera y destruye los modelos de vida tradicionales del sur, se traducen en un mayor esfuerzo de la gente pobre por cruzar las fronteras de los países ricos burlando el blindaje de las mismas. Una de las principales consecuencias de todo ello ha sido el desarrollo de una trata de personas ilegal y nociva. Este comercio es ahora más sofisticado. La economía de mercado global proyecta una sombra cada vez más extensa de transacciones ilícitas. (Skrobanek et al., 1997:46)

Pero la globalización no solo ha servido para enriquecer a algunos y empobrecer más a otros, también ha facilitado la creación de redes de crimen organizado que operan a través de todo el mundo sin necesidad de movimientos terrenales, oprimir un solo botón es suficiente para realizar transacciones y percibir millones de dólares en segundos, todo esto a costa del sector social menos privilegiado. Resulta lamentable el hecho de que la gente que carece de conocimiento sea la mina de oro de aquellos que tienen el privilegio de contar con recursos informacionales.

Ahora bien, a simple vista la tecnología no parece estar ligada al mercado sexual, sin embargo es un medio que posee un poder y fuerza extraordinarios que influyen seriamente



en cada individuo que entra en contacto con ella; la gente del sur se siente atraída por las imágenes de lujo y prosperidad que también le transmiten los medios de comunicación de masas, en ocasiones con resultados desastrosos como la discriminación, el racismo y la explotación. (Skrobanek et al., 1997:35)

A raíz del auge que tuvieron las TIC, durante la década de los ochenta, mientras la industria del sexo en muchos países europeos experimentó un desarrollo, comercialización, y legitimación a través de legislaciones reglamentaristas, también llegó a ser un negocio internacional. (Coalición contra el tráfico de mujeres, 1995:39)

2.2.2 Oferta y Demanda

Cuando hablamos de economía de mercado es estrictamente necesario mencionar el papel que desempeñan en ella la oferta y la demanda, las cuales hacen referencia a la compra-venta de bienes y servicios, al poder adquisitivo y a la satisfacción de deseos y necesidades de cada individuo.

En el caso del mercado sexual la mercancía es la mujer que en contra de su voluntad es vendida sin recibir algún tipo de beneficio; la oferta la hacen los proxenetas quienes se valen de medios coercitivos para someter a sus víctimas y así obtener ganancias sumamente altas; y la demanda la hacen los clientes, quienes buscan satisfacer sus deseos sexuales que son, en parte “naturales” y en parte generados por la ideología machista -la cual da origen a las relaciones de poder objeto-sujeto, y también gracias a la manipulación ejercida por la tecnología de medios masivos de comunicación que construyen la estructura del deseo.

El deseo

El Tráfico Sexual de Mujeres es producto de esta constante oferta y demanda originada principalmente por la dominación masculina, generada especialmente para la satisfacción de los hombres, por lo tanto es un asunto de género. Robert W. Connell nos



ofrece un modelo de la estructura de género que explica a través de tres dimensiones el poder ejercido por los hombres sobre las mujeres (Connell:2005)

- a) **Relaciones de Poder.** La dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres es uno de los ejes principales que componen el poder en las relaciones de género, el cual se ha legitimado a través del patriarcado.
- b) **Relaciones de Producción.** Forman parte de la dominación masculina; la desigualdad en cuanto a la división laboral y a la discriminación salarial es un asunto de inequidad de género. Los estereotipos sociales establecen *qué* hace cada *quién* de acuerdo a su naturaleza (ser hombre o mujer). Aunque la capacidad de producción del género femenino sea la misma que la del género masculino, la dominación de éste último se traduce en desigualdad de beneficios a costa de igualdad de capacidades y de esta manera se genera una acumulación de riqueza a través de la subordinación femenina.
- c) **Cathexis.** Se refiere al deseo sexual y su constante consideración como natural, por lo tanto esta “naturaleza” genera que sea visto como común y al mismo tiempo alienta su reproducción a través de distintos medios actualizando este deseo e incluso haciéndolo crecer al mismo tiempo que crece la dominación del hombre sobre la mujer.

Toda esta estructura de género que cimienta el mercado sexual, asegura su trascendencia mediante la oferta y demanda de servicios en donde los hombres pagan por ejercer físicamente su poder y satisfacer sus deseos.



Cientes

Los clientes normalmente buscan placer y entretenimiento; algunos están conscientes de la manifestación de violencia de género en la que participan, mientras que otros clientes argumentan que al comprar los servicios sexuales están contribuyendo a la economía del país de origen de la trabajadora sexual, que las mujeres disfrutan al igual que ellos la actividad sexual e incluso que hacen un favor al evitar que estas sean maltratadas por sus proxenetas al verse sin clientela. Aquí se puede ver la discriminación de género mediante la *otredad*, cuando los clientes compran servicios sexuales para satisfacer deseos que no son capaces de compartir con sus esposas a quienes consideran seres puros que en nada se comparan con las prostitutas que sirven precisamente para la ejecución de fantasías; al mismo tiempo demuestran su inseguridad al buscar mujeres “de la calle” que no juzguen sus deficiencias sexuales ya que temen no poder dar a sus esposas el placer que merecen.

Los hombres compensan estas limitaciones acudiendo a los servicios de las prostitutas [...] El placer es entonces proyectado fuera del alojamiento conyugal, en otros lugares, con otras *partenaires* (del francés, significa compañeros (as), parejas). La prostitución se transforma en el complemento de la sexualidad conyugal, un espacio alternativo donde la prostituta acumula todas las frustraciones sociales del hombre. (*cit. pos.* Juliano, 2001:115)

Es curioso como los clientes se sienten con derechos sobre la persona traficada como el regatear su precio o exigir actos sexuales sin protección o en contra de la integridad física y moral de la víctima y se despojan de cualquier sentimiento de culpa al finalizar su “turno”.

Aunque a los compradores no les llega la estigmatización del comercio sexual, parecen muy interesados en borrar toda señal de su participación en ese intercambio. Si bien la mayor parte de los hombres ha recurrido alguna vez a los servicios de las prostitutas o al menos tienen la fantasía de hacerlo, muy pocos lo reconocen, y la mayoría lo niega. (*cfr.* Juliano, 2001:98)



Los clientes consideran que su demanda no entra en lo ilícito ya que no son ellos quienes trafican con las mujeres, sin embargo como clientes son igualmente culpables que los proxenetas al negociar con la integridad de las mujeres totalmente en contra de su voluntad.

Las prostitutas existen por que a los hombres nos gusta el sexo fácil y preferimos pagar que invertir tiempo o esfuerzo en la conquista. O por que simplemente deseamos materializar fantasías que no osamos proponer a nuestras compañeras sentimentales. Por eso buscamos pedazos de carne sin alma –más bien, cuya alma nos es indiferente-, para materializar esas fantasías, en buena medida inspiradas por la industria pornográfica. (Salas, 2004:114)

Incentivos para la demanda

Dentro del Tráfico Sexual de Mujeres, la oferta y la demanda se manifiestan a través de diferentes vías como la pornografía y el turismo sexual. La pornografía alienta a la prostitución; es la mejor herramienta para calibrar las fantasías sexuales de una sociedad y la prostitución el lugar donde materializarlas. (*cf.* Salas, 2004:298)

La pornografía se define como: La exhibición de escenas o supuestas que muestran la desnudez humana o de relaciones sexuales con fines de lucro o estimulación. También puede entenderse como la representación por cualquier medio de actividades sexuales, reales o simuladas, o toda representación de las partes genitales con fines principalmente de excitación sexual. (Acción por los niños, 2005)

Y también es definida como: el conjunto de materiales, imágenes o reproducciones de la realización de actos sexuales con el fin de provocar la excitación sexual del receptor (Wikipedia, 2007), se divide en dos ramas, la pornografía visual que comprende el material que puede apreciarse a través de la vista en el cine, la fotografía, el video, las cámaras Web y en establecimientos *voyeur* (del francés, que significa obtener placer sexual observando, sin ser visto, a personas desnudas o que se están desnudando o que están realizando el acto sexual); y la pornografía auditiva a través de



sesiones de sexo telefónico. Los establecimientos que ofrecen servicios sexuales se benefician de esta pornografía para incitar al público a solicitarlos, por ejemplo a través de catálogos en línea. La pornografía es el arma de las relaciones públicas de la industria del sexo. Se enseña a los hombres y jóvenes a ver y tratar a las mujeres como una mercancía sexual disponible por un precio. Se enseña que el sexo de la prostitución es simplemente sexo; que la prostitución es lo que el sexo es. (Coalición contra el tráfico de mujeres, 1995:41)

Actualmente la trata de personas no sólo se desarrolla mediante el traslado físico de personas para traficar sexualmente con ellas, también gracias a los avances tecnológicos en la nueva era de la globalización, es posible traficar sexualmente con los cuerpos de las mujeres vía Internet, a través de las cámaras Web; el tráfico consiste en que los clientes pagan por ordenar a las mujeres del otro lado de la red que realicen actividades sexuales; también se trafica con videos pornográficos sin el consentimiento de la protagonista, incluso sin que ella sepa de su existencia.

Proxenas y traficantes usan la Internet para publicitar a las mujeres que tienen disponibles para ser utilizadas en la creación de pornografía. Los proxenas también utilizan sitios de Internet para hacer publicidad de sus burdeles o servicios de acompañantes llegando en forma directa a los hombres. Estos sitios se utilizan con frecuencia para atraer a hombres de negocios o turistas extranjeros. (Maltzahn, 2006:9)

Los propietarios de burdeles y agencias de servicios sexuales en ocasiones utilizan ciertas artimañas para atraer clientela como publicar en Internet o en periódicos fotografías pornográficas de mujeres famosas y hacen creer al cliente que pueden disfrutar el servicio de estas chicas, sin embargo cuando el cliente llega se topa con que es mentira. Esta también es una forma de tráfico sexual virtual pues muchas veces las mujeres que utilizan para ‘engañar’ clientes no se dedican a la prostitución. “Cuando un cliente llegaba preguntando por alguna de aquellas chicas de Internet, se



le presentaba a alguna que se le pareciese, y siempre picaban. O simplemente se le decía que la chica estaba ocupada, o haciendo servicio en hotel, y escogía a otra. Lo importante es atraer al cliente a la agencia y una vez allí todos terminaban pagando el servicio con una chica u otra” (Salas, 2004:289)

La pornografía erotiza la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres. El reconocimiento de la pornografía como violencia en contra de las mujeres es un paso importante en la lucha por la igualdad de las mujeres y por la eliminación de todas las formas de violencia en contra de las mujeres. (*cf.* Maltzahn, 2006:9)

La esclavitud sexual y el tráfico contribuyen en gran medida al desarrollo del turismo sexual. El turismo sexual es definido como la explotación sexual de personas en su país de residencia por parte de extranjeros que visitan el país en calidad de viajeros o turistas. Incluye la promoción del país como punto accesible para el ejercicio impune de esta actividad, a cargo de nacionales o extranjeros (Protegiéndoles, 2005), un fenómeno similar a la trata de personas a través del cual, en vez de transportar la prostituta, el cliente está transportado temporalmente. Es el canal de viaje combinado en cual los servicios de una prostituta están incluidos en el precio del viaje (Abolishing Slavery and its Contemporary Forms, 2005); el éxito de esta actividad radica en que los clientes reciben beneficios como precios más bajos que en sus localidades ya que normalmente el turismo sexual se desarrolla en países en vías de desarrollo con la finalidad de acumular capital y generar riqueza, también la discreción con la que se maneja el negocio sexual atrae a muchos hombres pues tienen la seguridad que su reputación no se verá dañada; el deseo por lo “exótico” es uno de los móviles del turismo sexual y sobre todo el clima tropical de los países que ofrecen este tipo de servicios son atractivos para los clientes pues lo relacionan con una mayor excitación. Los países con mayor



afluencia de turistas que buscan servicios sexuales son los que se encuentran en las regiones del Caribe, Latinoamérica, África y Asia.

Una de las imágenes dominantes que emerge de la esclavitud acerca de las mujeres negras en el Caribe fue el hecho de ser consideradas como ‘subespecies inferiores del sexo femenino’. La región comenzó a ser representada ‘como una tierra de oportunidad sexual para hombres europeos jóvenes’ y las mujeres negras definidas como propiedad sexual de los hombres blancos (Kempadoo, 1999:6)

Aunque no todas las trabajadoras sexuales en Tailandia son esclavas, muchas de ellas han sido compradas y vendidas repetidas veces y la mayoría son menores de edad lo que atrae mucho más a los turistas extranjeros. Se las presenta como una mercancía que satisface cualquier deseo y el exotismo que no es posible encontrar en occidente; “esbeltas, morenas, cariñosas, aman al hombre blanco con entrega y erotismo. Son maestras innatas en el arte de hacer el amor, un arte que los europeos desconocemos”. (Bales, 2001:85)

Como ya se mencionó, los clientes sienten que están contribuyendo al desarrollo económico del país que visitan mediante el consumo de servicios sexuales, y así mismo lo piensan los proxenetas y traficantes. A medida que el país adopta una nueva moralidad materialista de tipo occidental, la omnipresente venta del sexo envía un mensaje claro: las mujeres pueden ser esclavizadas y explotadas para obtener beneficios económicos. El turismo sexual ha contribuido a crear el marco adecuado para el desarrollo de la esclavitud sexual.

Los clientes solo pretenden satisfacer su deseo sin detenerse a pensar que si persiste la oferta de sexo es debido a la existencia de redes de crimen organizado con las



cuales ellos tratan directamente al requerir sus servicios y que por lo tanto también se condenan como prostituyentes. Los clientes, en su mayoría desconocen las condiciones en las que se desarrolla el tráfico sexual y sobre todo ignoran que con esta actividad se está cometiendo un acto de violencia de género, ignorancia en gran parte debida a la perspectiva económica tradicional, en donde el comercio es una importante fuente de generación de capital y que cualquier bien o servicio que puede venderse o comprarse está promoviendo un desarrollo económico.

2.2.3 Redes de crimen organizado

El crimen organizado hace referencia a una red de mafias a gran escala integradas por individuos que operan a través de la clandestinidad con fines de lucro. Se basan en la construcción jerárquica de actividades lo cual permite un funcionamiento altamente profesional y eficiente obedeciendo reglas que evitan ser descubiertas. Normalmente las cabezas de estas mafias son personas sumamente poderosas y multimillonarias. Entre las características de las redes de crimen organizado destacan principalmente la ilegalidad, la violencia, la provisión de bienes y servicios prohibidos demandados por la población como drogas, armas, órganos y sexo; usan la corrupción al comprar a las autoridades y funcionarios públicos, entre otras. El jefe del Servicio de Inteligencia Nacional del Crimen en Reino Unido, David Bolt apunta que las enormes ganancias obtenidas del tráfico humano han probado ser una atracción poderosa para el crimen organizado. (Crime gangs target human traffic, 2002) La mafia japonesa –la Yakuza-, que está involucrada en el proceso de importación, se encarga a veces de transbordar a las mujeres a través de Malasia o Filipinas. En las ciudades, la Yakuza tiene bares y



burdeles donde comercia con mujeres tailandesas. Estas mujeres van pasando de unos burdeles a otros y son tratadas con extrema violencia. (cfr. Bales, 2001:77)

A finales del siglo XIX el término *Yakuza* fue adoptado entre bandas japonesas dedicadas al comercio ilegal –drogas, armas y sexo-, la palabra *Yakuza* surge de un juego de cartas japonés cuya peor mano comprende tres números: *ya* que es ocho, *ku* que es nueve y *za* que significa tres, y es así como solían llamarse entre sí estos delincuentes. Actualmente, esta mafia opera igualmente a través de negocios ilícitos entre los cuales destacan el lavado de dinero, la pornografía, el narcotráfico y la prostitución forzada; esta mafia se basa en rangos de poder o jerarquías, normalmente tienen vínculos con la política, son ultranacionalistas y absolutamente fieles a su clan; quien desobedece alguna regla es castigado con la amputación del dedo meñique. Se estima que aproximadamente 40.000 personas pertenecen a este clan. (Wikipedia 2007)

El alcance de la *Yakuza* no solo comprende territorios japoneses, ahora, gracias a la globalización ha extendido su dominio hacia todas partes del mundo, como México que en la década de los noventa fue escenario de un incidente patrocinado por el clan; una pareja japonesa se encargaba de reclutar mujeres jóvenes principalmente estudiantes bilingües y con experiencia en turismo, bajo el engaño de un puesto de trabajo en el extranjero, sin embargo al llegar a Japón eran obligadas a prostituirse. (Wikipedia 2007)

Esta mafia es muy conocida no solo en Japón si no en muchos otros países y, a diferencia de otras mafias que trabajan en el anonimato, la *Yakuza* se caracteriza por hacer actos de presencia públicamente.

La *Yakuza* subcontrata con criminales oriundos de países de los Balcanes occidentales robos en Londres o París. Y también que los nuevos esclavistas de China, Nigeria y Tailandia, confían a bandas de criminales albaneses o lituanos la tarea de encontrarles en Europa compradores para sus víctimas. La región moldava del Transdníester, que hace frontera con Ucrania, se ha convertido en una especie de refugio para el tráfico de seres humanos con fines sexuales a gran escala” (Las mafias se adueñan de Europa, 2007)



Según Naciones Unidas después de la Yakuza, las mafias italianas Ndrangheta y la Camorra, las triadas chinas y la mafia rusa son grupos mafiosos que también están implicados en el tráfico sexual de mujeres. (Somaly Man, 2005) Así mismo, según el informe de 2004 sobre la delincuencia organizada realizado por la Europol, algunos grupos de crimen organizado son Búlgaros, Lituanos, Rumanos y Nigerianos quienes además de tráfico de armas y drogas, se especializan en el tráfico de mujeres con fines de explotación sexual.(Crimen Organizado, 2004) Todas ellas operan bajo falsas identidades en contubernio con las autoridades locales y proveedores de bienes y servicios, lo cual facilita el proceso de captación y explotación de sus víctimas.

La construcción de «fachadas honorables» que disimulan tanta actividad criminal bajo una apariencia de legalidad, ha tenido lugar hace mucho tiempo. Los gánsters han adquirido agencias de flete y compañías de transporte para gestionar tráficos ilegales con mayor tranquilidad, de la misma manera que algunas agencias de propiedad, casinos y oficinas de cambio «son frecuentemente utilizadas como tapaderas para el blanqueo de dinero». (Las mafias se adueñan de Europa, 2007)

Traficantes y Proxenas

Las personas encargadas de la captación, el traslado y la explotación sexual de las víctimas son los traficantes y los proxenas quienes normalmente trabajan en equipo; los traficantes captan y transportan, mientras que los proxenas o chulos se dedican a la explotación.

Existen distintas formas de “cazar” mujeres para ingresarlas en el negocio del sexo. La más común como ya se mencionó es la mentira, por medio de la cual se persuade a la víctima a viajar ofreciéndole grandes beneficios sin ningún esfuerzo o riesgo aparente y se les hace firmar una especie de contrato en el cual se estipula que la víctima tiene que pagar la deuda adquirida con su “patrocinador” al llegar a su destino, en el cual el proxeneta le ofrece trabajar para hacer más liviana la carga. Sin embargo al



llegar, la cruda realidad se hace presente y es ahí donde comienza el calvario de muchas mujeres y la generación de riqueza de muchos traficantes y proxenetas. Los corredores o intermediarios que compran niñas en las aldeas y las venden a los burdeles son sólo negreros a corto plazo. Su negocio combina el reclutamiento, la mensajería, las relaciones públicas y el secuestro. Su objetivo es comprar barato y vender caro, manteniendo un flujo constante de niñas entre las aldeas y las ciudades. (*cfr.* Bales, 2001:55)

Algunas veces los traficantes son conocidos de la familia de la víctima y hacen el papel de intermediarios, convencen a los padres de conceder permiso a sus hijas para trabajar fuera de su ciudad con la promesa de enviar un porcentaje de su sueldo; muchas veces se les dice a los padres que trabajaran como domésticas, modelos o camareras y los padres confían en estas personas que se hacen pasar por amigos con intenciones de ayudar, algunas familias incluso pagan en agradecimiento por la oportunidad que se les ofrece para salir de la pobreza. Atraídas por la promesa de buenos puestos de trabajo y por el dinero que sus hijas enviarán a la aldea, las incautas familias dejan marchar a las jóvenes con el intermediario. Cuando llegan a la ciudad, las jóvenes van a parar a un prostíbulo, donde las violan, las apalean y las encierran. (*cit. pos.* Bales, 2001:47)

El argumento mayormente utilizado en Tailandia para continuar traficando mujeres con fines de explotación sexual es que con ello se está contribuyendo generosamente a la economía nacional y global por medio de la generación de empleos y de esta manera erradicar la pobreza de las familias de estas mujeres. Como es lógico, el dueño de un burdel suele tener relaciones con el crimen organizado, pero en Tailandia el crimen organizado abarca a la policía y a buena parte del gobierno [...] Ser



propietario de un burdel con esclavas es sólo un negocio. Los inversionistas dirán que están creando riqueza y puestos de trabajo. (*cf.* Bales, 2001:46)

Es así como se convencen a los padres de muchachas tailandesas de venderlas para “trabajar” y aportar ingresos a la familia; anteriormente los padres vendían a sus hijas cuando había problemas económicos severos, pero actualmente debido a la creciente globalización consumista, los padres venden a sus hijas con tal de tener un televisor a color. En México por ejemplo, al sur, en poblados de Chiapas, los padres venden a sus hijas a partir de los diez años a traficantes por una vaca o un cerdo y un cartón de cerveza.

Muchos padres jamás vuelven a saber de sus hijas, algunos al enterarse que su hija ejerce la prostitución lo ven de una manera distinta, desprecian a las muchachas y en lugar de ofrecerles ayuda les cierran las puertas si algún día regresan, esto dependiendo de la cultura de cada país. En otras ocasiones los traficantes captan a sus víctimas por medio del rapto, mayormente a turistas. Las trasladan a otras ciudades o países encerradas en camiones o en embarcaciones, y al llegar les espera el mismo destino que las demás. El secuestro es muy frecuente en el caso de mujeres y niñas procedentes de Birmania y Laos que van a Tailandia a visitar a sus parientes. En las estaciones de tren y autobús hay bandas que se dedican a apresar mujeres –ya sea drogándolas o llevándoselas por la fuerza- para enviarlas a los prostíbulos. (*cf.* Bales, 2001:47)

Muchos de lo traficantes se inician en la actividad al querer migrar a otros países, pero al carecer de recursos para hacer el viaje deciden negociar con sus compatriotas mujeres fijando una cantidad por ayudarlas a cruzar también y así obtienen el dinero necesario para comprar plazas ya sea en camiones o en pateras que son embarcaciones



maltrechas en las que se hacen a la mar para llegar a su destino final, la mayoría de las pateras carecen de los sistemas de navegación y comunicaciones apropiados (Salas, 2004:261), por ejemplo muchos nigerianos que quieren migrar hacia España utilizan este tipo de métodos, una plaza en patera cuesta aproximadamente de 1.000 a 1.500 dólares. (*cit. pos.* Salas, 2004:259) Y es así como pobres se aprovechan de la pobreza de otros. Hombres, mujeres y niños se convierten en unidades baratas de producción. A menudo explotadores de estas personas son sus compañeros, que viven en sus mismas aldeas, que solo conocen una forma de escapar de la pobreza existente, y es haciendo un uso brutal de estas personas. (Ryan y Hall, 2001:133)

A veces los proxenetas trabajan solos, es decir, no rinden cuentas a alguien más, pero normalmente son empleados, contratados por gente muy poderosa. La razón por la que prefieren ser empleados es la seguridad que les brinda el jefe, ya que al tener poder protegen toda la red que opera en la explotación sexual siendo la clandestinidad menos peligrosa. En cambio, si un proxeneta trabaja por cuenta propia se arriesga a ser descubierto, y aparte percibe pocas ganancias al tener una cantidad menor de mujeres en cautiverio; los proxenetas contratados al contrario, perciben un sueldo fijo más lo que negocian por debajo del agua con los clientes, ganancias que no reportan al jefe; si maneja bien a las esclavas sexuales y utiliza todos los trucos a su alcance, el chulo puede duplicar fácilmente su sueldo base, lo cual supone ingresos considerables. (Bales, 2001:55)

El precio de los servicios sexuales de una mujer varía dependiendo de la edad y a veces de la nacionalidad.

En América Latina existe una agrupación conocida como red necks, y según el informe de Gladis Lange, legisladora venezolana del Parlamento Latinoamericano



(Parlatino) este grupo paga una fuerte cantidad de dinero por tener relaciones sexuales con mujeres vírgenes; el tráfico se lleva a cabo desde México a Estados Unidos llegando a California y es allí donde este grupo de granjeros y jornaleros esperan a estas mujeres con dinero en mano. (Mujeres de hoy, 2004)

Muchos de los clientes buscan mujeres vírgenes por que se sienten más seguros en cuanto a salubridad, muchos comentan que son las más sanas y que no corren riesgo alguno teniendo relaciones sexuales con ellas, otros solicitan este tipo de servicio por creencias tales como que tener relaciones sexuales con una virgen alarga la vida, mejora la salud e incluso cura enfermedades como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA). Los chinos y chinotailandeses ricos intentan acostarse con vírgenes con la mayor frecuencia posible y están dispuestos a pagar mucho dinero por ello. (*cf.* Bales, 2001:62)

Es así como el Tráfico Sexual se ha convertido en uno de los negocios más rentables a nivel global; las ganancias percibidas por los traficantes y proxenetas ascienden a cantidades multimillonarias, sobre todo con el turismo sexual. Claude Boucher señala que una prostituta del Este efectúa entre 15 y 30 pases por día, ya que se espera que lleve a su rufián entre 400 y 800 dólares si no quiere ser golpeada. En total, la prostitución que abarca a 15.000 mujeres produce un volumen de negocios anual evaluado en unos 2.700 millones de dólares. (*cf.* Londe, 2004:33)

Alrededor de 200.000 mujeres de Europa del Este entran anualmente en los circuitos de la prostitución europea, donde un proxeneta consigue un promedio de 100.000 dólares anuales de cada mujer a la que explota. (*cit. pos.* Londe, 2004:33) En España, según datos aportados por Álvaro Colomer para la Comisión Especial del Senado sobre la Prostitución, diariamente se solicita un millón de servicios sexuales



[...] y anualmente se mueven aproximadamente 18.000 millones de euros en el negocio del sexo. (Salas, 2004:175)

Los proxenetas se caracterizan por ser violentos y tratar a sus víctimas peor que animales. En la mayoría de los casos las violan para “entrenarlas” antes de prostituir las; si se niegan a cumplir los deseos de los clientes son golpeadas y en ocasiones violadas; cuando se trata de vender a una mujer virgen, ésta normalmente es sometida a golpes o drogada para que se deje usar por el cliente y no reaccione al dolor. Si alguna se niega a prostituirse debido a alguna cuestión de salud es maltratada de igual manera.

Las condiciones de trabajo son realmente inhumanas, las mujeres carecen de servicios médicos, de una dieta que les permita recuperarse del gran esfuerzo físico y de servicios básicos como la limpieza.

Las mujeres que se rebelan en contra de sus proxenetas o que intentan escapar son manipuladas a través de amenazas y chantajes; entre los más comunes se encuentran las deudas adquiridas por las víctimas al salir de su país la cual aumenta diariamente por gastos de manutención, vestido, calzado, medicinas, cuidado personal, entre otros. Y por si fuera poco los suplementos que se les venden a las trabajadoras sexuales son tres veces más caros que en el mercado. Las *madames* o simplemente los empresarios propietarios de los clubes las estafan, vendiéndoles ropa, carmín, o joyas al triple de su valor, aprovechándose de su desconocimiento del idioma, de los precios del país, o simplemente de que muchas ni siquiera saben en qué ciudad están y no pueden acceder a los comercios normales. (*cit. pos.* Salas, 2004:104)

Otra especie de chantaje empleado es la divulgación del oficio con sus familias – muchas mujeres temen el rechazo aun sabiendo que están en el negocio en contra de su voluntad- y el que más da resultado es la amenaza en contra de la vida de ellas mismas



o de sus familias. Si las mujeres se resisten, por ejemplo, los proxenetas albaneses no dudan en torturarlas, quemándolas, electrocutándolas, amputándolas o defenestrándolas. (*cit. pos.* Salas, 2004:32)

Otro tipo de manipulación es la santería, utilizada mayormente con esclavas africanas las cuales debido a sus costumbres religiosas y su cultura creen en la brujería o santería. El *vudú*⁴ es, el ritual más poderoso sobre las mujeres explotadas. Los proxenetas hacen ritos junto a brujos y videntes con los que atan psicológicamente a sus víctimas.

En África, cuando los mafiosos decidían traer a Europa un grupo de chicas, éstas aceptaban una deuda económica millonaria que tendrían que abonar al traficante con su trabajo. Para garantizar el pago de esa deuda el traficante las hacía ir a un brujo, el cual las sometía a espeluznantes rituales mágicos, utilizando para ello vello púbico, sangre menstrual, uñas, piel, etc., de las muchachas. Con esos elementos confeccionaba una especie de fetiche mágico que entregaba al traficante, a través del cual, según la creencia bantú, podía controlarlas a distancia. (Salas, 2004:129)

Aunque sean matones, los chulos emplean a veces métodos de control distintos de la violencia. Son hábiles manipuladores que fomentan la inseguridad y la dependencia (Bales, 2001:69), como la adicción a las drogas; éste es un método bastante eficiente para someter a las víctimas, así se mantiene dócil y adquiere una deuda mayor por la provisión de estupefacientes.

En casos en los que la víctima no logra ser sometida, la muerte es lo más seguro para ellas. Y si alguna llegase a escapar, el alcance de estas mafias es tan grande que aún se esconda del otro lado del mundo, la encuentran. Las mafias nigerianas, junto con

⁴ Conjunto de creencias y prácticas religiosas procedente de África y practicado entre los negros de las Indias occidentales y sur de los Estados Unidos, que incluye fetichismo, culto a las serpientes, sacrificios rituales y empleo del trance como medio de comunicación con sus deidades.



las mafias esclavas croatas y de Kosovo, son las peores, por que son capaces de decapitar, de mutilar, de hacer desaparecer... y de las niñas no se vuelve a saber más. (Salas, 2004:68)

Muchas escapan pero son descubiertas y regresadas a los burdeles por que sienten miedo de denunciar a sus tratantes; muchas veces al ser indocumentadas temen se les deporte y llegar a sus hogares con las manos vacías y sobre todo deshonradas. La esclavitud sexual femenina está presente en todas las situaciones en las cuales las mujeres no pueden cambiar las condiciones inmediatas de su existencia; donde sin importar como se involucraron en tales condiciones no pueden salir de ellas, y donde están sujetas a la violencia sexual y a la explotación. (Ryan y Hall, 2001:119)

Algunas de ellas regresan a sus localidades por órdenes del proxeneta con la condición de atraer la atención de jovencitas que quieran mejorar su calidad de vida. Bolt apunta que estas mafias incluso han pagado a mujeres para que regresen a casa a tentar otras víctimas con falsas historias de riqueza. (*cit. pos.* Ryan y Hall, 2001:119)

En ocasiones son vendidas a otros proxenetes para ser tratadas en otros países. Jóvenes procedentes del Este de Europa son subastadas como ganado, sometidas por proxenetes mediante violaciones y malos tratos, sujetas a ritmos intolerables de pases, en medio de una impunidad alimentada por los mas rancios prejuicios sexuales. Las víctimas son traficadas de un país a otro y los proxenetes realizan intercambios entre ellos para ofrecer variedad a su clientela.

Para las rumanas y moldavas, el periplo muchas veces comienza en Timisoara, adonde fueron atraídas por intermediarios locales. Continúa en el Arizona Market de Breko, el mayor centro de contrabando de Bosnia-Herzegovina, o bien en Novid-Sad en Serbia [...] Traficantes rumanos ofrecen en subasta a ucranianas, moldavas, rumanas, búlgaras, rusas que son exhibidas desnudas y compradas en unos 1.000 marcos (unos 500 dólares) por tratantes serbios que las violan y las maltratan antes de ponerlas en ruta hacia Albania. (Londe, 2004:31)



El crimen organizado se articula también de gente a la que le confiamos normalmente nuestra seguridad y le otorgamos nuestra confianza. La corrupción hace de estas personas criminales activos en el negocio del Tráfico Sexual. Un ejemplo que ilustra claramente la falsedad en el compromiso de seguridad asumido por las autoridades y agentes dispuestos para la defensa de los ciudadanos, es el caso de las *Comfort Women*⁵ que se llevó a cabo a partir de la década de los treinta y durante la segunda Guerra Mundial. Soldados japoneses invadieron Shangai y dispusieron de las mujeres como objetos sexuales, argumentando que tenían derecho a poseerlas por ser la autoridad, fue así como surgieron las *mujeres de solaz* o *Comfort Women*, a quienes reclutaron en burdeles en las bases militares para servir al ejército como prostitutas. Este sistema se extendió hacia Taiwán, Borneo, Filipinas, muchas islas del Pacífico, Singapur, la Península Malaya, Birmania (Myanmar) e Indonesia, siendo las víctimas chinas, taiwanesas, coreanas, filipinas, malayas, indonesias, neerlandesas, timoresas y japonesas. (Amnistía Internacional, 2005)

Otro caso se registró durante la guerra en los Balcanes en la década de los noventa cuando militares de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) y funcionarios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) llegaron a “imponer” orden, fue entonces que casualmente los bares y burdeles empezaron a propagarse por toda la región, siendo el principal atractivo el tráfico sexual de mujeres jóvenes y adultas principalmente Moldavas, Búlgaras, Ucránicas y Rumanas. Los burdeles ‘brotaron como hongos’ con la afluencia de los 50.000 soldados de las Fuerzas de la OTAN en Kosovo (KFOR por sus siglas en inglés), los empleados de la Misión de las

⁵ Mujeres esclavizadas por los militares del Ejército Imperial Japonés entre 1932 y 1945 para ejercer la prostitución forzada, también conocidas como “mujeres para el placer” o “mujeres de consuelo”.



Naciones Unidas en Kosovo (MNUK) y los funcionarios de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG). (Londe, 2004:31)

David Lamb, investigador de derechos humanos en la región de los Balcanes, realizó un análisis de la Prostitución Forzada y emitió una declaración hacia el Comité sobre las RI de la Cámara Baja el 24 de abril de 2002 responsabilizando a la ONU del tráfico por encubrir y ser cómplice de esta actividad. Lamb apunta: "La trata de esclavas sexuales en Bosnia existe en buena medida debido a la operación de paz de la ONU [...] El tráfico de mujeres con fines de explotación sexual y el negocio de la prostitución son controlados por los jefes del crimen organizado, la mayoría de los cuales llegaron al poder como agresivos y despiadados comandantes del ejército o las milicias durante la guerra." (Tráfico Sexual, 2006)

Policías, políticos, miembros del ejército, funcionarios públicos, abogados, personal de migración, sacerdotes, maestros, entre otros son muchos de los que se venden a cambio de sobornos y de privilegios sexuales por parte de las víctimas, son clientes "consentidos" y muchos de ellos deben favores a las mafias. Ha habido casos en los cuales los pastores de las iglesias son los encargados de convencer a los familiares de la víctima de dejarla ir con los traficantes, igualmente bajo falsas promesas; aquí se puede observar el poder que posee una de las instituciones más importantes y con un grado alto de influencia en la sociedad como lo es la Iglesia.

Tailandia es un país con un alto índice de emigrantes con fines de explotación sexual y las mafias poseen mucho poder aunque la prostitución en teoría sea ilegal, la práctica la supera con millones de mujeres traficadas anualmente, gracias a las relaciones entre mafiosos y servidores públicos. Además del tráfico de mujeres de



Tailandia a Japón, mujeres birmanas son traficadas hacia Tailandia para trabajar en burdeles, a menudo en complicidad con oficiales tailandeses. (Ryan y Hall, 2001:123)

En muchos casos, oficiales corruptos en los países de origen y destino facilitan activamente abusos de tráfico proveyendo de falsos documentos a los traficantes, haciéndose de la vista gorda al violar las leyes migratorias y aceptando sobornos de los proxenetas ignorando los abusos [...] la indiferencia de estos oficiales hacia las violaciones de los derechos humanos implicados en el tráfico ha permitido la persistencia de la impunidad. (*cit. pos.* Ryan y Hall, 2001:123)

Bienes y servicios que contribuyen al tráfico sexual

En el negocio del tráfico sexual las redes de crimen organizado requieren diversos tipos de bienes y servicios que no precisamente están directamente ligados a lo ilícito -a excepción de armas y drogas-, sin embargo al ser proveedores también están contribuyendo a un negocio totalmente ilegal.

Estos agentes que se mueven legalmente son proveedores de bienes y servicios de los que requiere el mercado sexual para operar. Entre estos bienes y servicios figuran los propietarios de bares, clubes, meseros, guardias de seguridad, proveedores de bebidas alcohólicas, tabaco, fetiches, preservativos, píldoras anticonceptivas, taxistas, hoteles, agencias de viaje, doctores, boutiques, salones de belleza, videntes, entre otros.

La circulación de trabajadoras sexuales en la economía beneficia a muchos, desde hoteles y aerolíneas transnacionales hasta los vendedores ambulantes, gerentes de hotel, taxistas, propietarios de pequeños negocios, y muchos otros intermediarios trafican mujeres. La policía, el estado y las empresas locales y transnacionales saben que el sexo tiene un valor en el mercado... aún cuando ellos mismo proclaman inmoral la prostitución. (Ryan y Hall, 2001: X)

Aunque toda esta gente no se considere directamente relacionada con las mafias, forma parte esencial de la red criminal, sin ellos el funcionamiento de este negocio tan lucrativo sería prácticamente imposible. Como se puede observar el crimen organizado



se alimenta de los oficios de todos y cada uno de los ciudadanos sin importar la clase social a la que pertenezca ni el rango laboral. Indirectamente se está contribuyendo al crecimiento del mercado sexual a lo largo y ancho de todo el mundo.

Y es que los mafiosos y traficantes de mujeres viven completamente integrados en la sociedad [...] viven a nuestro alrededor, en nuestras ciudades. Bailan en nuestras discotecas, comen en nuestros restaurantes [...] aparentan ser respetables empresarios, ciudadanos modelo y sin embargo, son los causantes de una fuente inagotable de dolor, de océanos de lágrimas, de kilómetros de desesperación. (Ryan y Hall, 2001: 253)

Es innegable que el proceso de globalización cada vez hace más interdependientes a las pequeñas y grandes economías fusionándolas para dar lugar a un escenario en el que el crimen lejos de poder ser identificado para su desmembramiento, se fortalece día a día.

Las tecnologías de la información y la comunicación son elementos claves para la realización de negocios tan grandes como el Tráfico Sexual, aunadas al machismo y al hambre por el poder y la riqueza a costa de lo que sea.

Han surgido actores y factores que facilitan el tráfico sexual de mujeres, muchos de ellos se han valido del mal uso que se le ha dado a los medios de comunicación, que en vez de utilizarlos para promover la seguridad de la cual carecemos, nos hemos empeñado en garantizar un escenario de inseguridad pura.

No es nuevo que el capitalismo ha ganado suficiente terreno a nivel mundial por medio de su influencia occidental en países en vías de desarrollo que quieren correr cuando apenas empiezan a gatear, los cuales, sin darse cuenta están dotando de súper poderes a los países más desarrollados, los mismos que en un futuro no muy lejano los terminarán de aplastar.



La violencia, la impunidad, la ignorancia, la corrupción y la ambición se han unido para dar lugar a un mundo donde el crimen y la inequidad de género se globalizan.

2.3 Magnitud del crecimiento y gravedad del Tráfico de mujeres con fines de explotación sexual

El tráfico de mujeres con fines de explotación sexual es una actividad que como ya se ha mencionado, a raíz de los procesos de globalización ha registrado un crecimiento considerable a través de todo el mundo. Se estima que a partir de la década de los ochenta las cifras de mujeres traficadas comenzaron a incrementar principalmente en países en vías de desarrollo; factores como los conflictos armados, la pobreza y la inequidad de género contribuyeron de manera importante a la persistencia del fenómeno.

Entre las décadas de los cuarenta y sesenta se registraron los primeros movimientos de mujeres con fines de prostitución forzada hacia las Antillas Holandesas para ser explotadas en burdeles situados en bases militares, otras mujeres originarias de Tailandia y Filipinas fueron enviadas hacia Japón y Europa con el mismo fin; en la década de los setenta incrementó la cantidad de movimientos de mujeres latinoamericanas hacia Europa; tanto en Tailandia como en Filipinas, las prácticas tradicionales, la llegada de gran número de trabajadores migrantes varones, la presencia militar durante la Segunda Guerra Mundial, las guerras de Corea y Vietnam, la escala masiva del desarrollo del turismo y la promoción del turismo sexual fueron factores que originaron el auge del comercio sexual de mujeres (Quintanilla, 1997); en la década de los ochenta el índice de mujeres provenientes de Europa del Este traficadas con fines de prostitución forzada hacia países asiáticos se disparó, en Bangkok por ejemplo se



identificaban setenta mil mujeres en la prostitución forzada según las estimaciones de algunas ONG. Para finales de los ochenta se calculaba que solamente en Tailandia, de una población de cincuenta y dos millones de personas, un millón de mujeres trabajaban en la industria sexual frecuentemente en condiciones de esclavitud. (Trabajadoras sexuales migrantes, 2003) En los años noventa comienza a darse una trata de mujeres latinoamericanas hacia los países asiáticos. (Artola, 2001:37)

En 1990, había cerca de sesenta mil niñas entre 7 a 18 años de edad viviendo en las calles de las ciudades de República Dominicana. Todas ellas fueron utilizadas para explotación, abuso sexual, prostitución y pornografía; en 1995, la policía descubrió cincuenta y dos niñas entre 10 y 12 años de edad trabajando como prostitutas en Bogotá, la mayoría informó que habían sido forzadas. (Quintanilla, 1997)

El Tráfico de mujeres con fines de explotación sexual conforme avanzaba el tiempo resultaba más rentable y entre las décadas de los ochenta y noventa alcanzó magnitudes impresionantes sobre todo en Europa, como ejemplo se encuentra Italia, país en el cual, según un informe Diocesano publicado en Roma se registraron tres oleadas de tráfico intenso de mujeres con fines de explotación sexual: la primera oleada se produjo en el bienio 1989-1990 de mujeres provenientes de Polonia. La segunda fue entre 1991-1992 y eran jóvenes nigerianas, peruanas y colombianas. La tercera oleada se sitúa entre 1993-1994 y eran jóvenes albanesas, provenientes de zonas rurales y de los países de la ex-Yugoslavia. (*cf.* Quintanilla, 1997)

Para el año 2003 el tráfico de mujeres con fines de explotación sexual aumentó significativamente, gracias a la globalización del proxenetismo; según cifras de las Naciones Unidas cerca de cuatro millones de mujeres y niñas son objeto de tráfico y según UNICEF, la cantidad de víctimas de explotación sexual aumenta en un millón por



año. En los Estados Unidos, entre 244.000 y 325.000 mujeres jóvenes, muchas veces menores, son víctimas de tráfico, mientras en Canadá, se estima en unas 80.000 a 16.000 por año. (Audet, 2003)

A partir del 2001 el Departamento de Estado de Estados Unidos realiza anualmente un informe sobre el Tráfico de Personas, el cual presenta ante el Congreso describiendo las acciones llevadas a cabo en cada país para eliminar ésta actividad. El reporte se orienta a señalar el progreso registrado cada año en materia de tráfico alrededor de todo el mundo instando a los gobiernos a implantar medidas efectivas que anulen cualquier actividad que promueva la trata de personas. El informe consta de dos partes; la primera se avoca a ubicar aquellos países que sirven de origen, tránsito y destino para el tráfico de personas tomando en cuenta la cantidad de víctimas, mientras que la segunda ubica por rangos a los países dependiendo su situación en materia de tráfico. Los rangos son tres y se catalogan de la siguiente manera: 1) países que cumplen plenamente con los estándares mínimos contra el tráfico de personas, 2) países que a pesar de no cumplir con los estándares mínimos, visiblemente han realizado esfuerzos para lograrlo y 3) países que no han cumplido los estándares mínimos y que no han registrado ningún tipo de esfuerzo por conseguirlo. Según el informe del 2006, para el año 2004 las víctimas del tráfico humano se estimaron entre 600.000 y 800.000, entre hombres, mujeres y niños. El 80% eran mujeres y niñas y la mayoría de las víctimas fueron empleadas en la industria sexual. (Tráfico Personas, 2006)

En 2006 Naciones Unidas registró más casos de tráfico sexual de mujeres con fines de matrimonios forzados, las víctimas provienen de la India y Taiwán principalmente. A Estados Unidos, en los pasados diez años ingresaron ochenta mil mujeres con visado de novia. (La Jornada, 2006)



Es alarmante la situación puesto que conforme avanza el tiempo, también la prostitución como forma de explotación sexual, las estadísticas muestran que más de 9 millones de personas son explotadas sexualmente a través del tráfico humano anualmente en el mundo (Informe sobre tráfico de personas, 2002)

Actualmente varias organizaciones están luchando por la erradicación del tráfico sexual, y en esa lucha se incluye la propuesta de una reforma al sector seguridad para defender los derechos de la mujer y actuar en contra de la violencia de género; es necesario tomar conciencia y exigir a los gobiernos que instauren mecanismos efectivos para mejorar las condiciones de vida de las mujeres y de esta manera terminar con la pobreza, esto es posible mediante el reconocimiento de la labor que llevan a cabo las mujeres en el sector trabajo ya sea productiva o reproductiva; si se reconociera su labor las mujeres no tendrían la necesidad de migrar a otros países y ser presa fácil para explotadores sexuales.

El sector seguridad debe actuar de una manera eficiente para poder localizar e identificar situaciones de explotación sexual, sancionar a los explotadores y también a los demandantes de servicios sexuales. Las organizaciones ofrecen apoyo a las mujeres que no tienen recursos para subsistir, impulsando programas para la apertura del sector laboral para el género femenino y también apoyo a las mujeres que han sido víctimas de la explotación sexual y necesitan de una rehabilitación tanto física como psicológica.